

**SOBRE LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE FILOSOFÍA
INTERCULTURAL Y SU IMPORTANCIA PARA LA FILOSOFÍA
Y EL PENSAR ACTUAL**

**ON THE INTERNATIONAL CONGRESSES OF INTERCULTURAL PHILOSOPHY
AND THEIR IMPORTANCE FOR PHILOSOPHY
AND CURRENT THINKING**

**SOBRE OS CONGRESSOS INTERNACIONAIS DE FILOSOFIA INTERCULTURAL
E SUA IMPORTÂNCIA PARA A FILOSOFIA
E PENSAMENTO ATUAL**

Cristina Borges¹

Lorena Zuchel²

Resumen

El presente trabajo propone mostrar la importancia de la filosofía intercultural para pensar y discutir los lineamientos que configuran realidades en la actualidad. Para eso, las autoras exhiben la metodología utilizada por destacados filósofos interculturales y que estriba en el intercambio de experiencias e ideas entre intelectuales de distintos lados del mundo, a través de encuentros periódicos que se comprometen con el pensar crítico y universal, desde diversos lugares geográficos de encuentro, como también de idiomas, entre otros. Desde aquí, en este trabajo se expondrá un ejemplo de estas dinámicas interculturales, como ha sido el Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, en sus distintas versiones. Los Congresos Internacionales de Filosofía Intercultural han sido celebrados cada dos años -aproximadamente- entre marzo de 1995 (en Ciudad de México) y noviembre de 2019 (en Medellín). Estos años son clave, puesto que fechan muy bien los límites de tiempo en el que el proyecto de la filosofía interculturalidad surge y ha perdurado (hasta nuestros días), y por esto es que nos parece que prestar atención de estos encuentros permite poder rescatar

¹ Universidad Estadual de Montes Claros, Montes Claros, Brasil. Correo electrónico: cristinaborgesgirazol@gmail.com . ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4193-5377>

² Universidad Técnica Federico Santa María Valparaíso, Chile. Correo electrónico: lorena.zuchel@usm.cl
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4793-595X>

aquellos conceptos principales, expuestos y debatidos de manera continua, y re-pensar la importancia de la interculturalidad como momento clave para la filosofía -y para la interculturalidad misma-, en cuanto a la ampliación de su sentido. En adelante, y a raíz de que un solo artículo es muy poco para abarcar la enorme cantidad de temáticas y autores, es que veremos algunos de los conceptos que se han discutido y algunos de los autores que han participado, pero, sobre todo, haciendo hincapié en la relevancia que tiene este tipo de metodologías de aunar y propiciar pensamientos y escrituras desde dinámicas de encuentro y disposición; dos acciones fundamentales para la filosofía intercultural.

Palabras clave: Filosofía Intercultural, Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, Archivo, Objeto de la Filosofía.

Abstract

The present work proposes to show the importance of intercultural philosophy to think and discuss the guidelines that shape realities today. For this, the authors exhibit the methodology used by prominent intercultural philosophers, which is based on the exchange of experiences and ideas between intellectuals from different sides of the world, through periodic encounters that engage in critical and universal thinking, from different geographical locations. meeting, as well as languages, among others. From here, in this work an example of these intercultural dynamics will be exposed, such as the International Congress of Intercultural Philosophy, in its different versions. The International Congresses of Intercultural Philosophy have been held approximately every two years between March 1995 (in Mexico City) and November 2019 (in Medellín). These years are key, since they date very well the time limits in which the intercultural philosophy project arises and has lasted (to this day), and this is why it seems to us that paying attention to these encounters allows us to rescue those main concepts, continuously exposed and debated, and re-thinking the importance of interculturality as a key moment for philosophy -and for interculturality itself-, in terms of broadening its meaning. From now on, and due to the fact that a single article is too little to cover the enormous number of topics and authors, we will see some of the concepts that have been discussed and some of the authors who have participated, but, above all, emphasizing in the relevance that this type of methodologies have of joining and promoting thoughts and writings from dynamics of encounter and disposition; two fundamental actions for intercultural philosophy.

Keywords: Intercultural Philosophy, International Congress of Intercultural Philosophy, Archive, Object of Philosophy.

Resumo

Este trabalho se propõe a mostrar a importância da filosofia intercultural para pensar e discutir as diretrizes que moldam as realidades atuais. Para isso, os autores expõem a metodologia utilizada por

destacados filósofos interculturais, que se baseia na troca de experiências e ideias entre intelectuais de diferentes partes do mundo, por meio de encontros periódicos que envolvem o pensamento crítico e universal, de diferentes localidades geográficas. , bem como idiomas, entre outros. A partir daqui, neste trabalho será exposto um exemplo dessas dinâmicas interculturais, como o Congresso Internacional de Filosofia Intercultural, em suas diferentes versões. Os Congressos Internacionais de Filosofia Intercultural são realizados aproximadamente a cada dois anos entre março de 1995 (na Cidade do México) e novembro de 2019 (em Medellín). Esses anos são fundamentais, pois datam muito bem os limites de tempo em que o projeto de filosofia intercultural surge e perdura (até hoje), e é por isso que nos parece que prestar atenção a esses encontros nos permite resgatar esses conceitos principais , continuamente exposta e debatida, e repensando a importância da interculturalidade como um momento chave para a filosofia -e para a própria interculturalidade-, no sentido de ampliar seu significado. A partir de agora, e devido ao facto de um único artigo ser muito pouco para cobrir o enorme número de temas e autores, veremos alguns dos conceitos que foram discutidos e alguns dos autores que participaram, mas, sobretudo, , enfatizando a relevância deste tipo de metodologias de unir e promover pensamentos e escritos a partir de dinâmicas de encontro e disposição; duas ações fundamentais para a filosofia intercultural.

Palavras-chave: Filosofia Intercultural, Congresso Internacional de Filosofia Intercultural, Arquivo, Objeto da Filosofia

1) Para empezar: una reflexión

“Desde las primeras declaraciones en la década de 1990, el movimiento de la Filosofía intercultural tanto en su línea general de desarrollo como en su articulación más concreta en la iniciativa de los “Congresos Internacionales de Filosofía Intercultural”, se ha preocupado por estudiar y desenmascarar las asimetrías estructurales que impiden en el mundo actual un reconocimiento real de la diversidad cultural de la humanidad y un verdadero diálogo con y entre ella” (Fornet-Betancourt, 2017. P.139).

Asimetrías estructurales han moldeado el mundo desde hace años. Podemos señalar el siglo XVI como marco donde empiezan las asimetrías estructurales mundiales. Por otro lado, no es posible hablar o pensar en igualdad de derechos sin pensar la diversidad cultural; esto es, pensar en el trasfondo de diferencias de tradiciones, de género, epistémicas, entre otras, que se dan en la cultura; desde aquí, sin pensar en la diversidad de culturas como una riqueza mundial. Los Congressos Internacionales de Filosofía Intercultural a lo largo de casi tres décadas han reflexionado de forma sistemática sobre estas asimetrías presentes en varios

campos de la vida humana, delatando los obstáculos para una buena convivencia, como lo es aquellos que emergen desde la relación existente entre la globalización y el capital.

La mirada intercultural demuestra que la filosofía debe ser realista y contextual. En esta perspectiva, filósofos y filósofas interculturales en estos Congresos han reflejado la voz crítica y creativa que es posible a través del diálogo. En adelante, veremos

2) 13 congresos

Pocos encuentros internacionales permanecen en el tiempo, aunque muchos se inauguran año tras año indicando que son el primero de una serie de estos. En 1995 se planteó ese desafío tras la organización del Primer Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, celebrado en Ciudad de México entre los días 6 y 10 de marzo: “iniciar una línea de trabajo” (Fornet Betancourt, 1996: 13); mas en este caso, no sólo no se ha roto esa línea, sino que ha generado influencias de investigaciones y escuelas filosóficas en varios países de América Latina, África y Europa, de las que, creemos, se puede rescatar una serie de elementos críticos que contribuyan a la ampliación del sentido de la interculturalidad y de la filosofía misma.

Revisar esos 13 congresos significa reencontrarnos con desafíos que se han presentado a la filosofía desde los años noventa en adelante, incorporando no sólo preguntas y estudios sobre ciertas temáticas del pensamiento intercultural, sino también involucrando autores, países y metodologías, que, en el tiempo, nos permiten ver de qué manera este espacio filosófico ha ido mutando sus prácticas, procedimientos y problemas. Los 13 congresos internacionales de filosofía intercultural, realizados en 1995 (Ciudad de México), 1997 (São Leopoldo), 1999 (Aachen), 2001 (Bangalore), 2003 (Sevilla), 2005 (Senftenberg), 2007 (Buenos Aires), 2009 (Seoul), 2011 (San José de Costa Rica), 2013 (Viena), 2015 (Santo Domingo), 2018 (Barcelona) y 2019 (Medellín), contemplan la participación de más de un centenar de autores, de países de 5 continentes, lo que hace de esas Actas un documento de archivo que no sólo posibilita la revisión ordenada de una serie de eventos muy ricos en contenido, sino a la vez la capacidad de observar todas estas como objeto de estudio, que, por contraste, constituye el diálogo entre aquello que se dice y lo que es (Tacetta, 2011: 281-282). En efecto, podemos ver si aquellas formas de abordar la filosofía intercultural, a través de las conferencias acontecidas en los congresos mencionados, dan a ésta la posibilidad de constituir un cuerpo (más que una línea) que cambia de forma a través de los años, desarticulando lo dicho y hurgueteando en espacios no designados -como esta filosofía precisamente invita-

incorporando diálogos de “subjetividades emergentes” -como se puede apreciar en Cristián Valdés, desde la lectura de Ricardo Salas (Valdés, 2020: 19)- o de “moralidades emergentes” -como el trabajo de Alcira Bonilla en desarrollo de la filosofía de Arturo Roig (Bonilla, 2013 y 2014)- identificando nuevas fuerzas y compromisos históricos (Cfr. Fonet-Betancourt, 1994). Este tipo de tarea comprende un enfoque histórico de desarticulación axiomática, no sólo necesaria, sino urgente (Fuster y Moscoso, 2015: 31) que quiere dar cuenta de los espacios desde donde se emiten las palabras que dan sentido y comprometen fuerzas del presente.

Desde aquí, quisiéramos poner acento en el carácter práctico de este cometido, entendiendo que, si bien se trata de una revisión bibliográfica, esta da cuenta y va siendo parte de un proceso de reconocimiento y de transformación de la filosofía que es praxis histórica (Ellacuría, 1985). Entendemos la praxis histórica como la formulación permanente de nuevas cuestiones que hacen creativo el pensamiento, en el acto de preguntarse por lo que representa como parte del todo que es el conjunto de la praxis social. Dicho de otro modo, creemos que examinar un archivo como el de estos congresos, que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo, tiene un carácter histórico donde su motor es la propia praxis histórica, que hace del sujeto (del filósofo, de la interculturalidad, de la filosofía) un sujeto histórico, en cuanto es afectado históricamente por la historia; entendiendo por afección histórica no una mera acumulación de acciones -de conferencias o congresos-, sino de la actualización de aquellas acciones como posibilidades (Ellacuría, 2009: 320).

En el primer congreso celebrado el año 1995, los organizadores inauguraron aquel evento con propósitos similares, explicando la relevancia del pensar en tradición, pero también insistiendo en que pensamiento solo con tradición, con tradición así no más, “deja de ser pensamiento vivo, ya que pierde el contacto con su tiempo y su contexto” (Fonet-Betancourt, 1996: 11); lo que se alienta entonces, y lo que se dice cuando se dice “con tradición” es que “se debe partir de ella para orientarse en su presente contextual y, en confrontación con éste, fundarse como la tradición viva del presente histórico” (*ídem*). Lo que se intenta ahora es precisamente eso, dar cuenta de esas sucesivas provocaciones o desarticulaciones que han ocurrido con el paso de los años y décadas; averiguar si esa promesa de re-pensar ha sido efectivamente una recontextualización en que la reflexión presente pone en jaque a la tradición historizadamente para convertirla en nuevo presente histórico.

La interculturalidad es una dimensión imprescindible para la filosofía, en cuanto nos confronta con diversas realidades, y desde éstas, con el desafío de comunicarnos y reconocernos. Así se pensó en el citado congreso de 1995 en el que se esperaba no solo abrir los horizontes geográficos que se presentaban como “los” lugares de la filosofía, sino también dar discusión sobre la percepción del tiempo histórico, de las lenguas, de las culturas, de los cuerpos -entre otros- y, por cierto, de las praxis conflictuales que enfrentan subjetividades emergentes en luchas por el reconocimiento. Desde aquí, la dimensión intercultural sería un aporte para que la filosofía se pueda responder a la pregunta de por qué piensa como piensa (*Ibíd.*, 12), con tal de ir explicitando sus deudas.

La introducción del acta del primer congreso de interculturalidad culmina precisamente con el llamado a confrontar la línea de trabajo y, de manera ensayística, a reescribir una posibilidad de hacer filosofía desde el “intercambio solidario de las diversas configuraciones en las tradiciones culturales de la humanidad” (*ibíd.*, 13). Para esto, creemos, es preciso rescatar la pregunta por el objeto de la filosofía, y examinar de qué manera la interculturalidad, como objeto filosófico, permite la ampliación misma de la filosofía.

3) *La interculturalidad como objeto de la filosofía*

La inauguración del primero de estos congresos internacionales de filosofía intercultural estuvo a cargo de Raimon Panikkar. En su conferencia, expuso a la interculturalidad como “el imperativo filosófico de nuestro tiempo” (Panikkar, 1996: 28), esto, porque se había vuelto ya entonces un concepto de moda, preciso de defender como un espacio crítico, sin dueños (en sentido económico, geográfico y ontoteológico), pero también porque le entendía como aquello que hace de la filosofía un lugar de pregunta sobre preguntas, que permite la problematización perenne de la vida y el mundo, obligando a mover los conceptos y a la filosofía misma, desde un simple ensayo -como lo es acercarnos, mirarnos, escucharnos- hacia sí mismos. Días después, otro conferencista, Josef Estermann, definía a la filosofía intercultural como un hecho en movimiento, como una experiencia vivida en muchas partes del mundo, sino voluntariamente, forzosamente a través de la migración (Estermann, 1996: 120). Luego, Dina Picotti hacía ver que la interculturalidad entregaba a la filosofía una necesaria interpelación. Así lo mostró en dicho encuentro desde la experiencia de abandono y de marginación que se experimentaba en el continente americano, pero también en aquellas situaciones comunes a nuestros países que conviven con la

negatividad desde diversas lógicas y modos de pensar, de diversos lenguajes y modos de conocimiento, de organización, de economía; como también de sentido ético y de espiritualidad (Picotti, 1996).

Como se puede ver, se inauguraba el primer congreso de filosofía intercultural con la asimilación de un objeto desde el movimiento, la experiencia, la interpelación, acciones que describen a la interculturalidad como un proceso abierto a la diversidad.

En un texto titulado “El objeto de la filosofía”, del año 1981, Ignacio Ellacuría - filósofo vasco-salvadorense, asesinado el año 1989, cuyos textos han estado presente en varios de estos congresos- escribía que, “a diferencia de otros modos de saber, la filosofía, en particular, se caracteriza por tener una inicial indefinición” (Ellacuría, 1990 17). Por cierto, la filosofía –nos decía- a diferencia de la ciencia, por ejemplo, no quiere identificar un objeto para poseerlo, pues en el acto se vuelve objeto “latente y fugitivo” –efímero, rescataba de un texto de Zubiri del año 1933- (Ellacuría, 2007, 379), “una pasión inútil”. Pues no, aunque al fin de un recorrido nos diéramos cuenta de que aún no hemos acabado, y que esto es pues un imposible, eso, “su propio fracaso, diría de la realidad mucho más de lo que otros éxitos pretenden decir” (*idem*).

Visto así, referirnos al objeto de la filosofía será referirnos a todo aquello que va *pasando* en la realidad histórica (Ellacuría, 1990), y esa praxis, que es el gerundio, permite abrirnos a la posibilidad de lo otro, de lo distinto. Es, al parecer, adecuado aceptar la indefinición, tarea difícil en una cultura acostumbrada a la dominación (*Cfr.* Habermas, 1982). Pero la aceptación de lo fugitivo, nos invita a una apasionante labor que no tan sólo pone en contraste conceptos y teorías, sino también experiencias y biografías, llamadas a la criticidad y a la creación; criticidad ya no solo académica, sino involucradas en la realidad. Para eso, el lugar de enunciación –como lo han llamado varios filósofos latinoamericanos- se vuelve de radical importancia, pues no hay realidad sin contexto, no hay realidad sin historia y sin arraigo, esto es: sin “un modo de vida desde el cual se piensa” (Picotti, 1990).

Así también lo expuso en variadas ocasiones Humberto Giannini, pues para él, la filosofía no podía estar alejada de todo aquello que hace que el sujeto-filósofo sea lo que es; esto es: sin la praxis cotidiana (1999). Arturo Andrés Roig, por su parte, ocupaba el término “a priori antropológico” (2009) precisamente para mostrar que antes que todo pensamiento hay un sujeto cultural viviendo las contingencias, sus contextos; y eso es lo que le hace precisamente valioso (*Cfr.* Contardi, 2018).

Con todo, presentar a la interculturalidad como objeto de la filosofía es reconocer diversos lugares, contextos y sujetos, con el desafío de poder acceder a un mutuo reconocimiento. El año 2015 se publicó bajo la editorial alemana, que ha publicado también las actas de los congresos mencionados, un libro-balance que da cuenta de los treinta años de trabajo que la filosofía intercultural, vista de manera “institucionalizada”, conmemoraba (se recalca lo de institucional, pues, como se señala en dicho texto, la experiencia de la filosofía intercultural se podría remontar a los inicios de la filosofía misma). Dicho libro, que llevó por nombre *Zur Geschichte und Entwicklung der interkulturellen Philosophie* [Historia y Desarrollo de la Filosofía Intercultural], se escribió entre varios y diversos representantes de la Filosofía Intercultural, lo que -como indica la filósofa argentina Alcira Bonilla- mostraba la amplitud del movimiento y la voluntad de estos de “encontrar antecedentes históricos para este modo de entender la filosofía, de dar cuenta de las lenguas en las que esa filosofía se escribe, de su canon (los autores a los que recurren), de sus problemas y de su vínculo necesario con los contextos históricos-culturales” (Bonilla, 2017: 10). Esos textos mostraron cierta intención de la filosofía intercultural o de quienes se han dedicado a ella como una cuestión de suma relevancia, pero evitando la tentación de asumirla como aquella moda que advertía Raimon Panikkar en los inicios de los Congresos Internacionales, y que también Bonilla destaca; nos referimos a la tentación de usar el término y los esfuerzos de tantos y tantas como muestra de una actividad funcional (Tubino, 2005) a la globalización y/o a los difíciles encuentros entre “unos” y “otros”. En efecto, se trata de asumir la dificultad filosófica planteada sobre la cuestión del reconocimiento y del encuentro “entre” tradiciones, que provocarían en el acto diversas respuestas y posturas.

Esa dislocación, que llamaríamos “realidad histórica” en Ellacuría, no es sino una realidad histórica abierta, en cuanto *summum* de realidades plurales, diversas y diferentes; tal como, siguiendo a Ram Adhar Mall, son los valores de esta filosofía intercultural (Bonilla, 2017: 13), valores que permiten ya no hablar de una filosofía universal, sino -creemos- de las características de una praxis que va posibilitando la “universalidad de horizontes”, pues - como explica Bonilla- ya no diríamos “‘esto es universal’ sino ‘esto es universal para nosotros’ y desde ahí nos lanzamos al diálogo” (19); al diálogo de tradiciones.

Mas, ¿cómo avanzar hacia la relación entre tradiciones, de lugares de enunciación, de cotidianidades, sin pasar por encima del otro, sin imponer códigos o reglas para iniciar la relación? En estos encuentros se han dado diversas alternativas. El chileno José Santos lo ha planteado del siguiente modo en “De la filosofía latinoamericana a la africana. Pistas para un

diálogo filosófico intercultural”: “Si el diálogo requiere de una normativa previa que lo haga posible, de dónde surge dicha normativa, cuál de los futuros participantes las propone o impone” (2010: 134). Y es que no es fácil comenzar una relación sin reglas, pues para hacer esas reglas se necesita un acuerdo, que previamente sea acordado, y así hacia atrás... o hacia adelante; el problema se zanjaría con alguien que decida, pero si eso es precisamente lo que está en juego, la solución sería muestra del problema en cuestión.

La aporía descrita y debatida en varios de estos congresos de interculturalidad deja de ser problema si la dejamos de presentar como uno lógico-científico y lo vemos desde el punto de vista de la experiencia que se da así sin más en la realidad histórica; pues, en efecto, el diálogo intercultural, como describía Ellacuría sobre el objeto de la filosofía, mantiene su inicial indefinición, y en este caso, siguiendo a Panikkar, no podemos saber a priori si nos vamos a entender, pero ha pasado que nos hemos entendido (2002), y desde esta experiencia, habrá que decir, junto a Santos, que “el diálogo intercultural se presenta, entonces, como un espacio, un terreno de encuentro y posible desencuentro, donde los participantes pueden llegar a entenderse o no. La interculturalidad es siempre un riesgo, una apuesta: no hay seguros, ni medidas previas que garanticen un resultado” (Santos, 2010: 135).

Ha sido la voluntad, la disposición a acercarnos, a conocernos y reconocernos la clave para establecer diálogos y encuentros que sí funcionen. Desde aquí podemos ya atrevernos a decir que esta simple acción que varios llaman “disposición” es motor de la interculturalidad, y ésta, motor de la filosofía, en cuanto nos permite estar atentos y atentas a la realidad histórica, a las múltiples y variadas formas de realidad³.

Como propone Victoria González Prada, hay que cultivar esa disposición a aprender a pensar de nuevo; es decir, a empezar por reconocer nuestro analfabetismo intercultural y volver a la escuela, por decirlo así, para leer el mundo y nuestra propia historia desde los distintos alfabetos que nos ofrece la diversidad de las culturas (2017). Sin lo anterior, la filosofía tendrá que hablar en abstracto, para un sujeto que no existe.

4) Sobre las y los autores.

Muchas de las discusiones que quisiéramos proponer para desafiar y demostrar la hipótesis en cuestión versan sobre pensadores, épocas, lugares y modos de hacer filosofía, las que, aunque

3 Con todo, la necesidad de diálogo implica distinguir el establecimiento de conflictos basados en jerarquías. Las asimetrías del poder históricamente han mantenido alejadas a mujeres y hombres entre sí, dificultando el diálogo y el entendimiento de la vida como oportunidad para la paz.

limitadas, nos han llevado a revisar y cuestionar historias de la filosofía, y a abrirnos a otras no narradas. En efecto, filósofos que en Brasil y Chile son conocidos como clásicos de “la” historia de la filosofía (entiéndase ésta como aquella iniciada en Grecia, aproximadamente seis siglos antes de Cristo, y desarrollada en la parte occidental de Europa, por hombres⁴, casi exclusivamente), son parte de las citas que se encuentran en estos años de historia de filosofía intercultural, especialmente los textos hegelianos (de la primera etapa de su obra, 1802 y ss., conocida como el “periodo de Jena”) donde el alemán desarrolla su idea de autoconciencia en relación a otro “yo”, como condición de posibilidad del auto reconocimiento recíproco (Habermas, 1989), y pasando por Mead y sus estudios sobre identidad y alteridad, desde la psicología social. Junto con ellos, otros serán los que, siguiendo esta línea argumentativa, ya entran de lleno en el concepto de reconocimiento; nos referimos a los filósofos del *Anerkennung* o de *la reconnaissance*, esto es, a la filosofía que, desde las tres nociones del reconocimiento hegeliano, como lo son el amor, el derecho y la solidaridad (o economía), - revisadas principalmente por Axel Honneth, y pasando por Marx, Habermas, Apel, Taylor, Ricoeur, *et. al.* en sintonía y tensión, también geográficas e idiomáticas- desarrollan teorías filosóficas dignas de estudiar para comprender muchas de las discusiones que en los congresos de interculturalidad se han ofrecido, principalmente en disputa.

Por otro lado, autores de la llamada “filosofía latinoamericana”, autores latinoamericanos y caribeños, se vuelven relevantes para la comprensión de una historia de la filosofía nuestroamericana (como denominaba Martí hace más de un siglo y que hoy podemos seguir utilizando en mención de personas diversas, del continente americano, que viven en resistencia de variadas formas de dominación); esto es, de una filosofía contextual y crítica, que pueda disputar cierta “normalidad” de la filosofía, que se ha generalizado como una “común función de la cultura” (Romero, 1952:11), en estrecha relación con la filosofía de la Europa occidental y transitando sobre todo por una negación del sujeto nuestroamericano y de su propio lugar (*Cfr.* Zea; Miró Quesada; Dussel; Cerutti-Guldberg; Roig; Scannone; Giannini). En esta versión de esa filosofía latinoamericana, que es crítica, es preciso hablar más bien de la “Filosofía de Liberación”, es decir, de esa corriente de pensadores latinoamericanos recién mencionados que surge en Argentina en los años 60, de la mano de otras corrientes liberadoras (teológicas y artísticas), y que se propaga por diversos sectores del planeta a fines de los sesenta y en los setenta, especialmente; remarcando un pensamiento con intención liberadora: de las opresiones materiales, como opción preferencial; política, en vista

⁴ Cuando ocupamos el término hombre, hacemos referencia a seres humanos del sexo masculino.

de la oleada de gobiernos dictatoriales; y emancipadoras culturalmente, en general. La filosofía de la liberación, puede ser vista entonces como un movimiento cercano y hermano a la filosofía intercultural; donde, en algunos casos, vemos a unos mismos autores en diálogo y participación vital entre ambas (Cfr. Rubinelli, 2019). Entre estos autores, encontramos a importantes referentes -como los ya citados- quienes, sobre todo en el marco de la conmemoración de los quinientos años de lo que se vino a llamar “El descubrimiento de América” –nombre refutado por tantos como los ya citados Ellacuría (1990), Picotti (1990), Dussel (1992), Bonilla (1993), y muchos más- confirmaron su compromiso con la diversidad y la justicia (Cfr. Beorlegui, 2010: 817 y ss.), estableciendo importantes lazos con otras filosofías e historias de la filosofía, como la que se realizaba en el propio continente americano (Cfr. Salas, 2006b, 2018; Curivil, 2008; Zuchel y Albertsen, 2019) y en África⁵ (Cfr. Santos 2010; Devés, 2011).

Esta última tarea ha sido verbalizada también en los congresos de interculturalidad por algunos chilenos, como lo son los profesores Ricardo Salas (2004, 2008, 2018), Ramón Curivil (2008) y José Santos (2015, 2018), quienes, desde la educación y la investigación, la filosofía mapuche y la espiritualidad o las críticas al neoliberalismo, respectivamente, han podido contextualizar las experiencias y desafíos interculturales para la filosofía chilena. Sin duda, la filosofía que se ha hecho y se hace en nuestro país será parte de esta investigación, así como también las preguntas, sujetos y experiencias que, aunque en disputa, aún no forman parte del canon filosófico. Para esto, será vital examinar los desafíos que diversos filósofos y filósofas interculturales han propuesto como ideas vitales para la comprensión de una educación intercultural; poniendo énfasis en formas de aprendizajes, precisamente no canonizados, que pudieran estar en la base de una formación educacional y académica crítica, que sepa valorar y distinguir las complejas tareas de la interculturalidad (Cfr. Rubinelli, 2011; Salas, 2004, 2006a). En este esmero, se vuelve fundamental la lectura de los textos del ya citado Ricardo Salas; pues son productos de décadas de reflexión y trabajo territorial sobre interculturalidad, en especial sobre el reconocimiento del pueblo Mapuche; lo que ha propiciado más recientemente encuentros filosóficos e interdisciplinarios en Wallmapu, entre otros lugares de Chile, y grupos de reflexión que han mantenido vivo el permanente estudio de estas temáticas, incluyendo el doctorado en Estudios Interculturales de la Universidad Católica de Temuco, que dirige; también destaca su participación en redes internacionales de

⁵ En el marco de la conmemoración de los 500 años fue relevante el ímpetu filosófico de proyectos de la liberación que se iniciaron, entre ellos, los congresos que aquí presentamos; pero también la reflexión sobre la colonialidad que estaba presente en la historia identitaria de muchos pueblos de variados continentes.

interculturalidad, incluyendo el directorio de la Escuela Internacional de Filosofía Intercultural, desde donde se proyecta el congreso en cuestión. Por otra parte, se hace vital la lectura de variados investigadores que están en proceso inicial de su proyección académica y que hoy están participando en redes de estudios interculturales, desde sus estudios de doctorado o postdoctorados en filosofía intercultural, o de investigación inicial en estas temáticas. En Chile, destacamos la participación de Cristian Valdés, Alex Ibarra y Torben Albertsen, autores que están propiciando un marco de estudio crítico que abre fronteras de reflexión desde diversas situaciones que afectan desde el sur.

Brasil fue anfitrión del segundo congreso, el año 1997, que se realizó en la Universidad Unisinos en São Leopoldo. Nombres importantes de la filosofía intercultural como Raúl Fonet-Betancourt, Josef Esterman, Horario Ceruti, J.L. Martínez, A. Roig, A. Serrano Caldeira, C.P. Zavala y el gran partidario del diálogo entre culturas en Brasil Antônio Sidekum han estimulado esa temática que poco a poco se establece en las universidades. Las reflexiones de este Congreso han sido muy importante para el escenario social que hoy, aún, enfrenta Brasil a través de las luchas de resistencia que las diversas minorías sociales han tenido que sobrellevar dada la opresión cotidiana.

La filosofía intercultural en Brasil ha sido aceptada como un nuevo paradigma, sin embargo también hay muchas contradicciones en la aceptación de tal afirmación cuando nos referimos al reconocimiento de la diversidad cultural. La permanencia de la cultura colonial en Brasil basada en las jerarquías raciales y epistémicas han creado la ilusión de la hegemonía blanca. Sin embargo, el mestizaje ha tenido un gran protagonismo en la creación de políticas públicas con el objetivo de frenar las desigualdades sociales y los racismos.

Como citan Raúl Fonet-Betancourt y Carlos Beorlegui (2014), Magali Mendes de Menezes, Neuza Vaz e Silva y Antônio Sidekun son los más conocidos representantes de la filosofía intercultural en Brasil. En la producción intelectual de Magali Mendes de Menezes es clara la articulación entre la filosofía feminista y la interculturalidad. Neuza Vaz e Silva aporta, por su parte, estudios sobre filosofía de la cultura e interculturalidad y Antônio Sidekun el vínculo de la filosofía de la liberación y la ética intercultural. Además, desde sus propuestas se han hecho significativos aportes que han trascendido fronteras universitarias, desde la participación en la dirección de la Asociación Sudamericana de Filosofía y Teología Intercultural (ASAFTI), cuya sede estuvo por muchos años situada en Brasil y desde allí promocionando diálogos constantes en paralelo a las organizaciones de estos Congresos.

Es importante destacar también a la Asociación Latinoamérica de Filosofía Intercultural (ALAFI), que se trata de una asociación formada por profesores y estudiantes; estudiantes que en su mayoría no perteneces a instituciones académicas, lo que permite críticas más directas. Por otro lado, podríamos decir que se trata de una propuesta de filosofía intercultural que aporta en su apertura al diálogo, pero con más independencia de escuelas filosóficas, como lo es, por ejemplo, la filosofía de la liberación.

5) Ampliación de sentido

Solo nos resta acentuar el objetivo último de este escrito: Mostrar que la filosofía intercultural, así como se podrá ver en la revisión de aquellas conferencias, amplía el sentido de la filosofía, desde las múltiples y complejas formas de pensamiento y acción que se dan en la historia.

Cuando hablamos de ampliación, aludimos al valor de la realidad histórica como lugar de realidades, de universalidades, ya no con la parcialidad que cierta historia de la filosofía ha atribuido a lugares y personas que forman parte de su tradición, y que ha logrado la extensión de su pensamiento, sino a una apertura con “intensidad”; esto es, con la posibilidad de ensayar encuentros que permitan un reconocimiento de los valiosos que somos cada uno y cada una. Este valor, no consistirá tampoco en comparaciones competitivas, sino simplemente en el “intercambio solidario de las diversas configuraciones de las tradiciones culturales de la humanidad” (Fornet-Betancourt, 1996: 13).

Con el objetivo de ilustrar la importancia de la interculturalidad en contextos de diversidad cultural y para la construcción de una cultura de la paz, recomendamos observar como ejemplo el escenario actual de la educación religiosa en las escuelas brasileñas. Aunque parezca tarde para muchas personas, las y los intelectuales que piensan esa disciplina han afirmado que no es posible una buena convivencia social sin el respeto por el sentido religioso del otro. La diversidad cultural en Brasil es también una diversidad religiosa, lo que responde a la existencia de múltiples visiones del mundo. Solo posiciones éticas donde la alteridad es realidad pueden contribuir a la disminución de los conflictos religiosos contextuales, y la educación intercultural es también una salida para la paz social.

Completamos este trabajo con el deseo de que deje huella para futuros escritos más específicos que logren colaborar en la revisión de más autores y momentos que han acontecido a favor de una praxis intercultural que ha ido ya no solo transformándose a sí

misma, sino a la filosofía misma; por otro lado, que pueda entregar insumos de reflexión sobre las complejas formas de relacionarnos que tenemos en la actualidad y sobre los desafíos en un mundo cada vez más híbrido.

Referencias

- Beorlegui, Carlos (2010): *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. Bilbao: Deusto ediciones.
- Bonilla, Alcira Beatriz (1993). "El pensamiento latinoamericano y las celebraciones del V Centenario". En *Heteroglossia* n° 5. Macerata, pp: 13 – 28.
- Bonilla, Alcira Beatriz (2013): "Ciudadanías interculturales emergentes". En *La ciudadanía en jaque II. Ciudadanía, alteridad y migración*, compilado por Carlos A. Cullen y Alcira B. Bonilla pp. 7-38. Buenos Aires: La Crujía.
- Bonilla, Alcira Beatriz (2014): "Moralidades emergentes y ciudadanía". *Cuyo* 31, Argentina, pp. 29-52. En: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/46728>. [Consultado en junio de 2020].
- Bonilla, Alcira Beatriz (2017): "La filosofía intercultural como diálogo crítico necesario en el cambio de época. Desafíos epistemológicos y ético-políticos". *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL)*, 2017, Vol. II, N° 3, pp. 8-23.
- Contardi, Aldana (2018): "Las tramas del sujeto en la obra de Arturo Roig: a priori antropológico, condición humana y dignidad". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 23, n° 81. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27957763008>. [Consultado en junio de 2020].
- Curivil, Ramón (2008): "Ce mapuce y mapu ce (gente, persona, ser humano) desde la filosofía mapuche. En Fornet-Betancourt, Raúl (Ed.) *Concepciones del Ser Humano e Interculturalidad. Culturas de humanización y reconocimiento. Dokumentario des VII. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie*. Aachen: Verlagshaus Mainz GmbH, pp. 216-222.
- Di Martino, Marisa (2009): "Transformación intercultural de la filosofía. Entrevista a Raúl Fornet Betancourt". Disponible en: http://www.topologik.net/Fornet-Betancourt_numero_5.htm. [Consultado en junio de 2020].
- Dussel, Enrique (1992): *1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Madrid: Nueva Utopía.
- Ellacuría, Ignacio (1972): "Filosofía y política". En *Revista Estudios Centroamericanos (ECA)* 284, pp. 373-386.

- Ellacuría, Ignacio (1981): “El objeto de la filosofía”, Archivo Ellacuría, Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/centro-documentacion-virtual/wp-content/uploads/2015/03/C06-c07-01-.pdf> [Consultado en junio de 2020].
- Ellacuría, Ignacio (1985): “Función liberadora de la filosofía”. En *Revista Estudios Centroamericanos (ECA)* 435- 436. San Salvador: UCA editores. pp. 45-64.
- Ellacuría, Ignacio (1990): *Filosofía de la realidad histórica*. Madrid: Trotta y Fundación Zubiri.
- Ellacuría, Ignacio (1990): *Quinto centenario de América Latina. ¿descubrimiento o encubrimiento?* Barcelona: Cristianismo y justicia.
- Ellacuría, Ignacio (1991): “Función liberadora de la filosofía.” En Ignacio Ellacuría, *Veinte años de historia en El Salvador (1969-1989)*. *Escritos Políticos I*, 93-121. San Salvador: Universidad Centroamericana Editores.
- Ellacuría, Ignacio (2009). “El sujeto de la historia” (seminario impartido en 1978 en la UCA), en *Cursos Universitarios*. San Salvador: UCA editores. pp. 281-326.
- Ellacuría, Ignacio (2009): “El sentido del hacer histórico”. En *Cursos Universitarios*, UCA Editores, San Salvador, pp. 113-142.
- Estermann, Josef (1996): “Hacia una filosofía del escuchar. Perspectivas de desarrollo para el pensamiento intercultural desde la tradición europea”. En *Kulturen der philosophie* (Ed. Fonet Betancourt). Aachen: Verlag der Augustinus. pp.119-150.
- Fonet Betancourt, Raúl. Ed. (1996): *Kulturen der philosophie. Dokumentation des I. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie*. Aachen: Verlag der Augustinus.
- Fonet-Betancourt, Raúl y Beortegui, Carlos (2014): *Guía Comares de filosofía latinoamericana*. Albolote: Editorial Comares.
- Fonet-Betancourt, Raúl (2017). Reflexiones Finales. In: Fonet-Betancourt. *Elementos para una crítica intercultural de la ciencia hegemónica*. Aachen: Concordia.
- Fonet-Betancourt, Raúl. Ed. (2018): *Formación, Espiritualidad y Universidad*. Dokumentation des XII. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie. Aachen: Verlagshaus Mainz GmbH.
- Fuster Nicolás y Moscoso, Pedro (2015): “La legalidad de la Historia: el mito fundacional de la identidad en el Chile neoliberal”, en *Revista Izquierdas*, N° 23, abril 2015, ISSN 0718-5049, IDEA-USACH, pp. 23-43.
- Giannini, Humberto, (1999): *La Reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Chile: Editorial Universitaria.

- González de Prada, Victoria (2017): “Los derechos de los pueblos indígenas: hacia la construcción de un derecho intercultural. El plurijuridismo”. En *Ambiente y pueblos indígenas. Una mirada interdisciplinaria*. (Eds. Garros, María Cristina y Martínez, María Celeste). Argentina: Ediciones de la Universidad Católica de Salta.
- Mall, R. (2014). “Intercultural Philosophy: A Conceptual Clarification. Confluence”. *Online Journal of World Philosophies*. Munich, Alemania. 1, 67-84.
- Martí, José (1977): *Nuestra América*. Caracas: Ediciones Biblioteca Ayacucho.
- Miró Quesada, Francisco (1974): *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*. México: FCE.
- Miró Quesada, Francisco (1981): *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*. México: FCE.
- Panikkar, Raimon (1990): *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Panikkar, Raimon (1996): “Filosofía y cultura. Una relación problemática.” En *Kulturen der philosophie* (Ed. Fernet Betancourt). Aachen: Verlag der Augustinus. pp.15-42.
- Panikkar, Raimon, (2002): “La interpretación intercultural”. En *El discurso Intercultural. Prolegómenos para una filosofía intercultural*. Madrid: Biblioteca Nueva. pp. 23-75.
- Picotti Dina (1990): *El descubrimiento de América y la otredad de las culturas*. Buenos Aires: RundiNuskin editor. ISBN-10: 9507350071
- Picotti, Dina (1996): “Sendas y propuestas para un pensar intercultural desde América”. En *Kulturen der philosophie* (Ed. Fernet Betancourt). Aachen: Verlag der Augustinus. pp.151-170.
- Roig, Arturo Andrés (2009): *Teoría y Crítica del pensamiento latinoamericano*. Buenos Aires: Una Ventana.
- Romero, Francisco (1952): *Sobre la Filosofía Americana*. Buenos Aires. Editorial Raigal.
- Rubinelli, María Luisa (2011): “Tensiones y debates acerca de la educación intercultural”. En *Signos Lingüísticos*, vol. VII, núm. 14, pp. 155-172.
- Rubinelli, María Luisa (2019): “Filosofía de la Liberación y Filosofía Intercultural en diálogo”. En *Estudios de la Filosofía Práctica e Historia de las Ideas* Vol 21. Mendoza, pp. 1-11.
- Salas, Ricardo (2004): “The teaching of philosophy in Latin America. An Intercultural point of view”. Fernet-Betancourt, Raúl (Ed.) *Interculturalidad, Género y Educación. Dokumentario des V. Internationalen Kongresses für INterkulturelle Philosophie*. Frankfurt Am MAin: IKO – Verlag für Interkulturelle Kommunikation. pp.125-154.
- Salas, Ricardo (2006a): “Educación intercultural, profesores de educación media y contextos urbanos. Reflexiones desde la experiencia chilena”. En Ameigeiras, Aldo y Elisa Jure

- (comps.), *Diversidad cultural e interculturalidad*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento-Prometeo.
- Salas, Ricardo (2006b): *Ética intercultural. Ensayos de una ética discursiva para contextos culturales conflictivos. (Re)lecturas del pensamiento latinoamericano*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Salas, Ricardo (2008): “El problema de la experiencia humana en la filosofía intercultural”, En Fonet-Betacnourt, Raúl (Ed.) *Concepciones del Ser Humano e Interculturalidad. Culturas de humanización y reconocimiento. Dokumentario des VII. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie*. Aachen: Verlagshaus Mainz GmbH. pp. 276-297
- Salas, Ricardo (2018): “Justicia cognitiva, espiritualidad de protesta y estudios interculturales en el Wallmapu”. En Fonet-Betacnourt, Raúl (Ed.) *Formación, Espiritualidad y Universidad. Dokumentario des XII. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie*. Aachen: Verlagshaus Mainz GmbH. pp.177-192.
- Santos, José (2010): “De la Filosofía latinoamericana a la africana. Pistas para un diálogo filosófico intercultural”. *Estudios avanzados* 13, pp.131-149.
- Santos, José (2012^a): “Treinta años de filosofía-FONDECYT. Construcción de una elite e instalación de un patrón investigativo”, En *La Cañada*, 3, pp. 76-116.
- Santos, José (2012^b): “Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo”. En *Revista chilena de literatura*, 82, pp. 197 – 217.
- Santos, José (2015): “El negocio de la universidad en Chile. Cuando la Educación es un Bien de Consulmo”. En Fonet-Betacnourt, Raúl (Ed.) *Tradiciones de formación, espiritualidad y universidad. Hacia una transformación intercultural de la formación académica. Dokumentario des XI. Internationalen Kongresses für Interkulturelle Philosophie*. Aachen: Verlagshaus Mainz GmbH. pp. 75-84.
- Tacetta, Natalia (2011): *Agamben y lo político*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Tubino, Fidel (2005): “La interculturalidad crítica como proyecto ético-político”, En *Encuentro continental de educadores agustinos*. Lima. Disponible en: <http://oala.villanova.edu/congresos/educación/lima-ponen-02.html>. [Consultado en junio de 2020].
- Valdés, Cristián (2000): “Interculturalidad y decolonialidad. Dialogo M. Maeschalck y R. Salas”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 25, n° 88 (enero-marzo), 2020, pp. 14-33.
- Zuchel, Lorena y Albertsen, Torben (2019): “Aportes a la filosofía intercultural desde una revisión crítica al concepto de Rakiduum mapuche”. *Revista Veritas* 43, pp. 69-85.

Zuchel, Lorena y Samour, Héctor (2018). “Para una interculturalidad crítica. Reflexiones desde Raúl Fonet Betancourt e Ignacio Ellacuría”. En *Hybris. Revista de Filosofía*, Vol. 9 N° Especial: Debates contemporáneos sobre Justicia Social, pp. 75-98.